

4.6: Capacidades sensoriales

A lo largo de gran parte de la historia, el recién nacido fue considerado un ser pasivo, desorganizado que poseía habilidades mínimas. William James, un psicólogo temprano, había descrito el mundo del recién nacido como “una confusión floreciente y zumbante” (Shaffer, 1985). Sin embargo, las técnicas de investigación actuales han demostrado cuán desarrollado está el recién nacido con habilidades sensoriales y perceptuales especialmente organizadas.

Visión

El útero es un ambiente oscuro sin estimulación visual. En consecuencia, la visión es el sentido más poco desarrollado al nacer y se necesita tiempo para construir esas vías neuronales entre el ojo y el cerebro. Por lo general, los recién nacidos no pueden ver más de 8 a 16 pulgadas de distancia de sus rostros (que es aproximadamente la distancia desde la cara del recién nacido hasta la madre/cuidador cuando un bebé está amamantando o amamantando con biberón). Su agudeza visual es de aproximadamente 20/400, lo que significa que un bebé puede ver algo a 20 pies que un adulto con visión normal podría ver a 400 pies. Así, el mundo probablemente se ve borroso para los bebés pequeños. Debido a su mala agudeza visual, miran más tiempo a los tableros de ajedrez con menos cuadrados grandes que con muchos cuadrados pequeños. Los umbrales de los bebés para ver un patrón visual son más altos que los de los adultos. Por lo tanto, los juguetes para bebés a veces se fabrican con patrones en blanco y negro en lugar de colores pastel porque el mayor contraste entre blanco y negro hace que el patrón sea más visible para el sistema visual inmaduro. Alrededor de los 6 meses, la agudeza visual de los bebés mejora y se aproxima a la agudeza de 20/25 adultos.



Figura4.6.1: Un infante mirando a la persona que los alimenta. (Imagen de Ben_Kerckx en Pixabay)

Al ver la cara de una persona, los recién nacidos no miran los ojos como lo hacen los adultos; más bien, tienden a mirar la barbilla, una parte menos detallada de la cara. Sin embargo, a los 2 o 3 meses, buscarán más detalles al explorar un objeto visualmente y comenzarán a mostrar preferencias por imágenes inusuales sobre las familiares, por patrones sobre sólidos, por caras sobre patrones y por objetos tridimensionales sobre imágenes planas. Los recién nacidos tienen dificultad para distinguir entre colores, pero a los pocos meses, son capaces de discriminar entre colores como lo hacen los adultos. La sensibilidad a las señales de profundidad binocular, que requieren entradas de ambos ojos, es evidente en aproximadamente 3 meses y continúa desarrollándose durante los primeros 6 meses. A los 6 meses, el lactante también puede percibir la percepción de profundidad en las imágenes (Sen, Yonas, & Knill, 2001). Los infantes que tienen experiencia gatear y explorar prestarán mayor atención a las señales visuales de profundidad y modificarán sus acciones en consecuencia (Berk, 2007).

Audiencia

El sentido del oído del lactante es muy agudo al nacer, y la capacidad de escuchar es evidente tan pronto como el séptimo mes de desarrollo prenatal. De hecho, un lactante puede distinguir entre sonidos muy similares tan pronto como un mes después del nacimiento y puede distinguir entre una voz familiar y una voz poco familiar incluso antes. Los infantes son especialmente sensibles a las frecuencias de los sonidos en el habla humana y prefieren la exageración del habla dirigida por bebés, que se discutirá más adelante. Adicionalmente, los infantes están preparados de manera innata para responder a los sonidos de cualquier idioma, pero parte de esta habilidad se perderá a los 7 u 8 meses a medida que el infante se familiarice con los sonidos de un idioma en particular y sea menos sensible a los sonidos que forman parte de un lenguaje desconocido.

Los recién nacidos también prefieren las voces de su madre sobre otra hembra cuando hablan el mismo material (DeCasper & Fifer, 1980). Adicionalmente, registrarán in utero información específica escuchada por la voz de su madre. Quizás recuerdes el estudio El gato en el sombrero presentado en el último capítulo que ilustra esto.

Tacto y dolor

Inmediatamente después del nacimiento, un recién nacido es sensible al tacto y a la temperatura, y también es muy sensible al dolor, respondiendo con llanto y respuestas cardiovasculares (Balaban & Reisenauer, 2013). Los recién nacidos que son **circuncidados**, que es la extirpación quirúrgica del prepucio del pene, sin anestesia experimentan dolor como lo demuestra el aumento de la presión arterial, el aumento de la frecuencia cardíaca, la disminución del oxígeno en la sangre y una oleada de hormonas del estrés (Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos, 2016). La investigación ha demostrado que los infantes que fueron circuncidados sin anestesia experimentaron más dolor y miedo durante las vacunas infantiles de rutina. Afortunadamente, los analgésicos locales ahora se utilizan durante muchas circuncisiones.

Sabor y Olor

Los estudios del gusto y el olfato demuestran que los bebés responden con diferentes expresiones faciales, sugiriendo que ciertas preferencias son innatas. Los recién nacidos pueden distinguir entre sabores agrios, amargos, dulces y salados y mostrar preferencia por los sabores dulces. Los recién nacidos también prefieren el olor de sus madres. Un bebé de solo 6 días de edad tiene significativamente más probabilidades de volverse hacia la almohadilla mamaria de su propia madre que hacia la almohadilla mamaria de la madre de otro bebé (Porter, Makin, Davis, & Christensen, 1992), y a las pocas horas del nacimiento, un bebé también muestra preferencia por el rostro de su propia madre (Bushnell, 2001; Bushnell, Sai, & Mullin, 1989).

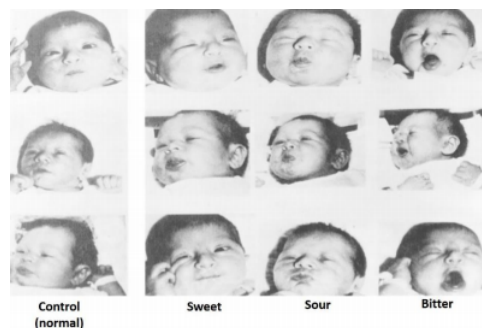


Figura4.6.2: Las respuestas de los infantes a diferentes gustos. (Imagen de Alice Vilela y CC BY 4.0)

Los infantes parecen nacer con la capacidad de percibir el mundo de manera intermodal; es decir, a través de la estimulación desde más de una modalidad sensorial. Por ejemplo, los bebés que chupaban un chupete con una superficie lisa o texturizada prefirieron mirar un modelo visual correspondiente (liso o texturizado) del chupete. A los 4 meses, los bebés pueden hacer coincidir los movimientos de labios con los sonidos del habla y pueden coincidir con otros eventos audiovisuales. Aunque el desarrollo sensorial enfatiza los procesos aferentes utilizados para captar información del ambiente, estos procesos sensoriales pueden verse afectados por el desarrollo de las habilidades motoras del bebé. Alcanzar, gatear y otras acciones permiten al bebé ver, tocar y organizar sus experiencias de nuevas maneras. 30

Colaboradores y Atribuciones

30. [Desarrollo de la vida útil: una perspectiva psicológica](#) por Martha Lally y Suzanne Valentine-French está licenciado bajo [CC BY-NC-SA 3.0](#)

This page titled [4.6: Capacidades sensoriales](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Paris, Ricardo, Raymond, & Johnson](#) (College of the Canyons) .